

EL ECO DE PALMIRA

PERIÓDICO BISEMANAL INDEPENDIENTE

SE EDITA POR SU IMPRENTA

AÑO IV

Nueva Palmira, Enero 4 de 1919

Número 53

El Cognac Tres Torres,

los productos importados y los de fabricación nacional, en tiempos de abundancia y en tiempo de crisis, son siempre insuperables, cuando son de

A. LOPEZ y Cia.

Dr. Alejandro C. Bardier

— Médico Cirujano —

CONSULTORIO

CALLE OITO DE ASESEROS

Doctores

ACEITE SUBLINE

INSUPERABLE

Chocolate y avena Carrau de excelente calidad, vende

CARRAU & Cia.

MONTEVIDEO

PROFESIONALES

Dr. Carlos Cuneo

MEDICO CIRUJANO

América entre Artigas y Plata
Tefno. N.º 6—Consultas de 13 a 14

Dr. Juan José Murguía

MEDICO CIRUJANO

Plaza General Artigas
Tefno. N.º 42—Consultas de 13 a 15

Manuel de Castro

ABOGADO

Jacinto M. Laguna esq. Bolivia.

Horacio V. Fontana

DIRIJANO DENTISTA

América y Mdeo. Tefno. N.º 24

Andrés Sónora

ESCRIBANO PÚBLICO

Uruguay esq. República. Telf. 67
Carmelo

Juan A. Bó

AGENTE JUDICIAL

Bolivia, entre Artigas y Puerto
Teléfono 58

Rogelio Corbacho

PROCURADOR

Carmelo

José I. Bardier

ESCRIBANO PÚBLICO

Calle Puerto Esq. Queguay
Teléfono 4

Agustín D. Machiavello

REMATADOR PÚBLICO

Gral. Artigas entre Argentina y Bolivia.
Teléfono N.º 56

EL ECO DE PALMIRA

PERIÓDICO BISEMANAL INDEPENDIENTE

Aparece Miércoles y Sábados

PREMIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lasotras y suscritores

Por mes \$ 0.40

Semestre adelantado 2.40

Año 3.80

Interés y salidas

Por mes \$ 0.20

Semestre 2.70

Año 5.20

No se devuelven los originales sean o no publicados, ni se aceptan cotizaciones permanentes.

Redacción y Administración

Calle Jacinto M. Laguna, Esq. Estado

El Eco de Palmira

Sábado 4 de Enero de 1919

Orientación social

Tomamos este artículo de un colega de la capital.

Vuelven a dibujar en el horizonte los primeros trazos de conflictos obreros. Así como las amenazas del maximalismo y sus congéneres constituyen, a nuestro juicio, pura fantasmagoría, otros síntomas, en cambio, merecen consideración e importan claramente una tentativa de renacimiento de problemas que en Agosto último quedaron pendientes. El pliego de la Federación Marítima bonaerense, estrechamente solidariada con la nuestra, las reclamaciones de aumento en el salario de los obreros cervancieros y anexos, la exigencia de los foguistas a fin de que se cumpla la jornada legal, los rumores sobre el estallido, preparado para Enero, de una huelga tranviaria y, en fin, cierta atmósfera que empieza a respirarse y a cuya

formación contribuye no poco el abstencionismo de los que ven mal la situación de las clases trabajadoras no inspire riesgos de consideración, es el caso de despreciar sus reclamos, y de mantener incólume el viejo sistema, después que la gran contienda ha conmovido los sentimientos mismos de la organización social, poniendo al desnudo vicios, errores e injusticias?

¿Cuanto más nos aproximamos a la democracia, más le-

templemos las reivindicaciones justas de los obreros, más apartaremos los riesgos de su dominación por elementos anárquicos que hacen arrastrar sus tentencias a sus fines disolventes. La orientación del mundo moderno, del mando surgido de la gran guerra, no puede ser sino una mayor consideración hacia los intereses de las clases que constituyen los cimientos del edificio social; un reconocimiento más dilatado de sus derechos y si se nos permite la expresión, una apreciación más alta de su esfuerzo, que conduzca a garantizar, en todo lo posible, su libertad política y económica.

El fenómeno es, a nuestro juicio tan evidente que no necesitarán los interesados recurrir a la violencia o a la coacción para provocar su desenvolvimiento. Surgirá, naturalmente, de las nuevas ideas, de las experiencias actuales, de la necesidad de obtener su curso pacífico, cada vez más considerable en las lides de la democracia, del imperio de un concepto más definido de justicia social y de solidaridad humana. Solo podrá malograrse por la precipitada ambición de los de abajo o por la torpe co-

Para relacionar nuestra Iglesia se pide el concurso cálido. De acuerdo con la noticia que antes dimos, nuestro Párroco, se preocupa de arbitrar los medios, para efectuar algunas reparaciones en la Iglesia, bastante deteriorada por los años. Estamos seguros que todos los católicos palmirenses, secundarán esos propósitos, contribuyendo con su obolo para

templemos las reivindicaciones justas de los obreros, más apartaremos los riesgos de su dominación por elementos anárquicos que hacen arrastrar sus tentencias a sus fines disolventes. La orientación del mundo moderno, del mando surgido de la gran guerra, no puede ser sino una mayor consideración hacia los intereses de las clases que constituyen los cimientos del edificio social; un reconocimiento más dilatado de sus derechos y si se nos permite la expresión, una apreciación más alta de su esfuerzo, que conduzca a garantizar, en todo lo posible, su libertad política y económica.

El fenómeno es, a nuestro juicio tan evidente que no necesitarán los interesados recurrir a la violencia o a la coacción para provocar su desenvolvimiento. Surgirá, naturalmente, de las nuevas ideas, de las experiencias actuales, de la necesidad de obtener su curso pacífico, cada vez más considerable en las lides de la democracia, del imperio de un concepto más definido de justicia social y de solidaridad humana. Solo podrá malograrse por la precipitada ambición de los de abajo o por la torpe co-

Para relacionar nuestra Iglesia

se pide el concurso cálido

De acuerdo con la noticia que antes dimos, nuestro Párroco, se preocupa de arbitrar los medios, para efectuar algunas reparaciones en la Iglesia, bastante deteriorada por los años.

Estamos seguros que todos los católicos palmirenses, secundarán esos propósitos, contribuyendo con su obolo para

templemos las reivindicaciones justas de los obreros, más apartaremos los riesgos de su dominación por elementos anárquicos que hacen arrastrar sus tentencias a sus fines disolventes. La orientación del mundo moderno, del mando surgido de la gran guerra, no puede ser sino una mayor consideración hacia los intereses de las clases que constituyen los cimientos del edificio social; un reconocimiento más dilatado de sus derechos y si se nos permite la expresión, una apreciación más alta de su esfuerzo, que conduzca a garantizar, en todo lo posible, su libertad política y económica.

El fenómeno es, a nuestro juicio tan evidente que no necesitarán los interesados recurrir a la violencia o a la coacción para provocar su desenvolvimiento. Surgirá, naturalmente, de las nuevas ideas, de las experiencias actuales, de la necesidad de obtener su curso pacífico, cada vez más considerable en las lides de la democracia, del imperio de un concepto más definido de justicia social y de solidaridad humana. Solo podrá malograrse por la precipitada ambición de los de abajo o por la torpe co-

El fenómeno es, a nuestro juicio tan evidente que no necesitarán los interesados recurrir a la violencia o a la coacción para provocar su desenvolvimiento. Surgirá, naturalmente, de las nuevas ideas, de las experiencias actuales, de la necesidad de obtener su curso pacífico, cada vez más considerable en las lides de la democracia, del imperio de un concepto más definido de justicia social y de solidaridad humana. Solo podrá malograrse por la precipitada ambición de los de abajo o por la torpe co-

EL NEGOCIO

Pedro Arart salió aquella tarde de su oficina con una lividez cada vez más retratada en su semblante.

Estuvo buen rato entretenido en hacer girar la porfiada llave a quien el tembloroso nervioso de sus dedos impedía cerrar la puerta y luego marchó por la vereda con la cabeza agachada y muy lentamente. Casi no percibía el estruendo del tráfico ni la apresurada marcha de los transeuntes. Pensaba en su desgracia. Un mal juego de bolsa le sumía en la indigencia, una indigencia desesperante, pues to que debía atender a las necesidades de su hogar tan felix hasta ayer.

Un encontrón contra uno de los innumerables peatones que daban vuelta a una esquina le sacó de su ensimismamiento.

¿Dónde estaba? Dirigió una mirada a los edificios que le rodeaban, había campado como diez cuadras y en sentido inverso al camino de su casa! Estaba en los barrios de gran movimiento, frente a él levantaba su orgulloso reloj la estación del ferrocarril. Un tránsito espantoso entorpecía las calles y hacía penosa la circulación de los transeuntes.

Se detuvo en la esquina y una quimicamente dirigió la vista al reloj, eran las 19. Hacía ya rato que era de noche. Levantóse el cuello del sobretodo: un escalofrío le había recorrido todo su cuerpo. Pasó un tranvía y lo tomó. Como un autómatas pagó el boleto.

Un ruido de fierros que en su marcha producía y el vagón conculca y por sumirle, nuevamente, en su estado de semiinconsciencia. Marchó mucho, mucho, hasta que al final despertando de su pesado sueño descendió en uno de los más apartados barrios; cerca de allí estaba la casa de sus suegros a quienes visitaba a menudo, y algo más allá las férras paralizadas por donde se deslizaban esas serpientes metálicas que no saben del freno en su loca carrera.

El aire fresco de la noche le despertó por completo, calculó la hora, serían las 20 y 30 más o menos. Pensó en su esposa y su pequeña hijita y cuando quería pintarse la ansiedad con que le aguardaría su compañera, más se aferraba a su agitada imaginación la idea de la desgraciada operación bursátil que acababa de efectuar y que le precipitaba irremediablemente en la ruina. Hombre joven, con gran y exagerada noción del honor, creyó indigno presentarse ante los suyos y sus amigos después de lo acontecido y como un rolápago cruzó su cerebro la idea del suicidio.

La esposa esperó hasta las 20 alarmadísima por la ausencia de Pedro. El cerró su escritorio a las 18 y a los treinta minutos después estaba ya en su casa para cenar a las 19. ¿Qué pasaría? Golpearon a la puerta. Corrió a la cancela antes que los sirvientes, creyendo que era él quien llamaba, pero no encontró más que a uno de los em-

pleados de su marido, quien con la cara congestionada por la carrera vertiginosa que había realizado, preguntaba por Pedro para anunciarle que un malito error del telégrafo había hecho llegar equivocado el resultado de la operación, sabiéndose por despachos posteriores que ésta había tenido un éxito llanero puesto que se triplicaba el capital arriesgado en la operación.

No esperó más la señora y aprontándose rápidamente salió con la pequeña rumbo a la estación del ferrocarril para ir a casa de sus padres, situada a unos diez kilómetros y donde su marido solía ir muy a menudo, comunicando, cuando esto sucedía, por teléfono a su esposa para que ésta fuera a reunirse con él en aquella casa y luego cenaban en medio de una cordial alegría. Pensaba ella adelantarse a su llegada y una vez en casa de sus padres les daría el noticia para que participaran todos de la feliz nueva.

Los cinco minutos que esperó dentro del vagón para que arrancara el tren se le ocurrieron siglos, partieron y el rápido en cuanto to una velocidad parecía empuñarse las distancias. A los pocos minutos de partir y cuando ya estaban próximos a la estación de destino, sintieron los pasajeros un sereno rumor, como algo despedazado, que subía desde las ruedas del convoy.

¡Malditos perros! fué la exclamación del guarda que cruzaba el vagón en ese instante y el rápido siguió su marcha en medio de un estruendo semejante al de un terremoto que se extendían lejos, muy lejos.

Llegó. Podro no estaba. Una pena enorme mordió con furia el ahuelante corazón de la esposa. Seguro que había ido a la casa un poco tarde, retenido en el café por sus amigos que festejarían su triunfo, pues imaginaba que ya conocía la grata nueva por otro conducto.

A la mañana siguiente, los diarios en letras gruesas daban la noticia del accidente acaecido al conocido hombre de negocios, Pedro Arart, desvirtuando la idea de un suicidio, puesto que a estar de los últimos informes aquel había realizado el más magnífico negocio de su vida.

Estadista D'Honn.

Una página conmovedora de Dostoievsky

El árbol de Navidad

Un guardia acaba de pasar y ha dado vuelta la cabeza para no ver al niño.

—He aquí una calle... Oh! que larga es! Me van a aplastar aquí, seguramente; como gritan, como corren, todos!... Y luz, siempre mucha luz! Y aquello, qué es aquello? Oh! qué cristal más grandel! Y detrás del cristal, un cuarto, y en el cuarto un árbol que llega hasta el techo; es el árbol de Navidad... Y cuantas luces en el árbol! Hay papeles dorados y manzanos! Y, alrededor, hay muchas muñecas y caballitos. Hay también niños en el cuarto, bien vestidos, muy limpios; ríen, juegan, corren, y beben. De-

pronto una niña se pone a bailar con un muchacho.

Qué bonita es la niña! Está tocando la música, se la oye a través de los cristales...

El niño mira, admira y se pone a reír; no siente ya ningún mal en los dedos ni en los pies, los dedos de sus manos están ahora completamente rojos, no puede cerrarlos, y eso le impide moverlos...

Pero he aquí, que de pronto, siente que los dedos le duelen; llora y se aleja. Hasta que divisa, a través de otro vidrio, otra pieza con árboles y confituras de todas clases sobre la mesa, almendras rojas, amarillas...

Cuatro damas están sentadas, y cuando alguien llega, le dan un trozo de pastel; y la puerta se abre a cada instante; porque entran muchos señores. El pequeño delizándose, ha abierto la puerta y ha entrado. Oh! que ruido provocó su entrada, que agitación más grandel!

Inmediatamente, una dama se ha levantado, le ha puesto un kopek en la mano y le ha abierto la puerta de la calle. Qué miedo!

El kopek se le ha caído de las manos y ha resonado sobre las gradas de la escalera: el niño no podía cerrar sus dedos rojos, lo bastante como para no perder la moneda. Salió corriendo, y marchó ligero, ligero. A dónde iba? No lo sabía. Hubiera querido llorar, pero tenía tanto miedo!

El temor se apodera de él: se siente tan solo, tan azorado de pronto, Dios mío! qué es aquello que se ve allí lejos?

En una ventana, detrás de un cristal, tres muñecas, bellas, vestidas con ricos trajes rojos y amarillos, y como si estuvieran vivas! Y ese pequeño viejo sentado, que parece tocar en su violín.

Hay también otros dos, de pie, que tocan pequeños violines. Se miran los unos a los otros y sus labios se mueven: no hay duda, juegan del cristal.

Y el niño piensa entonces que están vivos, y cuando comprende que son muñecas, se pone a reír. Nunca había visto muñecas como estas y ni siquiera sospechaba que pudieran existir! Y quisiera llorar; pero es tan gracioso, son tan graciosas, esas muñecas!

De pronto, se siente cogido por sus vestidos. Cerca de él, hay un muchachito, que le asiesa un puñetazo en la cabeza, le arranca su gorra y le hace una zarcadilla.

El niño cae. Al mismo tiempo alguien grita; así en el suelo queda un momento rígido de pavor; después se levanta de un salto y corre, hasta esconderse detrás de un montón de estiércol.

—Aquí, no me encontrarán. Esto está muy oscuro.

Se acurruca y se encoge: en su pavor apenas si acierta a respirar.

Y, subitamente, siente un dulce bienestar! Sus manos y sus pies no le causan tanto dolor, y tiene calor, como si estuviera cerca de una estufa, y todo su cuerpo se estremece. Oh! vá a dormirse!

—Qué bien se duerme aquí! Estaré aquí un poco; y después, iré a ver las muñecas, pensaré el pequeño, y sonreía al recordar las muñecas.

—Parecía que estuvieran vivas!

Después, he aquí que oye la canción de su madre.

—Mamá, estoy durmiendo... Ah! qué bien se duerme aquí!

—Ven conmigo; pequeño, para ver el árbol de Navidad, dijo una voz dulce. Pensó que era su madre; pero no, no era ella. ¿Quién llama, entonces? No ve nada.

Pero alguien se inclina sobre él y lo envuelve en la obscuridad; y, a tiénda la mano y... de repente...

Oh! qué resplandor, oh! qué árbol de Navidad! No, eso no es un árbol de Navidad, porque jamás he visto uno tan grandel!

EL BOULEVARD

Confitería Bar y Billares

DE

BAYO Y FERRER

Especialidad en los ramos indicados.

TELÉFONO NO. 56

Automóviles "OVERLAND"

AGENTES:

EN EL URUGUAY Tomás Penino (hijo) y Cia.

Andes 1454—Montevideo.

EN EL Dto. DE SORIANO Dupouy Hnos.- Mercedes

Un automóvil "OVERLAND" tipo de camino, bajo precio y alta calidad arranque y luz eléctrica, magneto y alta tensión, blindado

LISTA de los propietarios de automóviles OVERLAND del Departamento de Soriano a quienes Ud. puede consultar:

Table with 2 columns: Name and Address. Includes entries like Luis S. Neurillo Ciudad (2 coches), Saiz y Salaverry, Pablo Arcaas, David Fernández, Alejandro Hoanle, Alejo Hoanle, Pedro Hoanle, Luis Albán, Sucesión Tóron, Eduardo Cobban, Raymundo Forbes, Diego Mac-Cullot, Salvador M. Fuentes Ciudad 1 coche, Dr. Saturnino, Bruno Larrosa, Braulio Goni, Ferrando H. Ferrer La Lata, Luis R. Vargá, Gerzán Dezan, Ramón Montegú, Juan Barrandeguy, Emilio Pérez C., Saturnino Palacios, Deifino Britos, Poumey y Castell.

Vienda, Almacén y Ferreteria Gamesella y Vidal AGRACIADA

PANADERIA LA AMERICANA Elaboracion Mecanica de la Viuda de Jerez e hijos Calle Eguren esq. Plata Nueva Palmira

Botica del Pueblo DE VIUDA DE ARRIETA E HIJOS

Química Farmaceutica MARIA C. DORTO Productos quimicos de primera calidad sueros y esterilizaciones. Análisis quimicos en general y de orinas especialmente. Despáchanse recetas para todas las sociedades de M. S. de la localidad. Servicio nocturno. c. 13.3. N. PALMIRA

BÜLOW HIJO & CIA. CASA IMPORTADORA Artículos de Ferreteria y Bazar Calle Mercedes 977 al 981 MONTEVIDEO e-1-g.

rado siempre en el arte: esto poder vivificar que tiene.

Por eso entre las artes comprendo a la Historia, que otros consideran, entre la ciencias; porque para mi la Historia es ante todo, el arte de presentar, es decir de hacer presente, de lo que es en la realidad pretérito; de dar vida, de resucitar lo que está muerto.

Y es ésta, la de darle, la de infundirle vida, como a cosa de arte, la única manera de hacer amar la Historia.

Leed, por ejemplo, «La Momi», de Paul de Saint-Victor, si no la habéis leído, y aprenderéis a amar la Historia, si no la habéis amado. Porque Paul de Saint-Victor realiza ese ideal de infundir vida a lo que ya está muerto; de hacer amable, animándolo, lo que ya pasó. El nos presenta los subterráneos, como otra ciudad, habitada por los muertos; por muertos que están de pie, cual si velaran, a lo largo de los muros; y en presencia de los cuales trabajan los embalsamadores, yendo y viniendo entre sus grandes marmítenes. Allí todo está vivo: el momificador que va y viene, asistido de sus ayudantes; el fuego que arde; la marmita que hierve llena de resinas

los embalsamados puede decirse que están vivos; porque están de pie, a lo largo de los muros, y porque nos hablan del culto inconsciente a la vida de un pueblo que rinde culto a los muertos.

F. ARBOLEYA Y ARBOLEYA.

La Kermesse

A continuación publicamos los resultados de las tómbolas sorteadas en la kermesse, los días 31 de Diciembre y 1º de Enero.

Como se verá continúa funcionando con éxito, y será reabierto la noche del 5 del corriente continuando el día siguiente de tarde y de noche.

Serie L.

Compuesta de 2 premios
1º premio N.º 68 Abel Bouisa.

2.º " " 81 Angela Bovio.

Serie C.

Compuesta de 2 premios
1.º premio N.º 27
2.º " " 87 Stas Coppes.

Serie S.

Compuesta de 3 premios
1.º premio N.º 12 Amado Podestá.

2.º " " Adela Ghezzi.

3.º " " 88

Serie T

Compuesta de 4 premios
1.º premio N.º 81 Juan Repetto.

2.º " " 85

3.º " " 39

4.º " " 19

Serie P.

Compuesta de 5 premios
1.º premio N.º 44 Eliseo Pérez.

2.º " " 67 D. Dagnino.

3.º " " 78 Ramón Antúnez.

Serie G.

Compuesta de 1 premio
Corresponde al N.º 66 Juan Fco. Dagnino.

Serie D

Compuesta de 1 premio
Corresponde al N.º 77 Fortunato Battistin.

Serie R.

Compuesta de 3 premios
1.º premio N.º 65

2.º " " 20 Alejandro Alza.

3.º " " 49 Jacinto Leiva.

Serie Y

Compuesta de 5 premios
1.º premio N.º 77 Olmos

2.º " " 23 Lapoutge

3.º " " 87 niño Oneto Carrolle.

4.º " " 70 J. Dagnino.

Serie N.

Compuesta de 2 premios
1.º premio N.º 75 Lia Dagnino.

2.º " " 44 M. N. Carrámbula

Serie V.

Compuesta de 5 premios
1.º premio N.º 4 David Lapoutge.

2.º " " 25 Pedro Bovio.

3.º " " 64 Julio Dagnino.

4.º " " 28 Lorenzo Ferrando.

5.º " " 15

Faltan todavía para rifar las series Ch, I de \$ 0.50, series E, F, J, K, A de \$ 0.20 y series O y Q de \$ 0.10.

La langosta en la Argentina

El estado de la invasión de langosta en la República Argentina y los trabajos que se realizan para su destrucción son los siguientes para las provincias y seccionales que se indican:

Entre Ríos, seccional Paraná. Los desoves que abarcan—en forma diseminada—unos 200 kilómetros cuadrados, sólo acusaron una pequeña proporción de nacimientos de mosquita, debido a trabajos realizados.

La distribución de materiales,

a medida de ser solicitados, ha contribuido a que la saltona haya sido casi anulada en los distritos Iseras, Chilcas, R. de Nonoyá, R. del Doll, Hinojal, Pajonal y L. del Pescado. Córdoba.—Expresa el informe que en el distrito Oncativo, la remoción de los desoves alcanzó a más de 47 hectáreas y en Laguna Larga, la destrucción se practicó en una superficie 13.000 metros cuadrados, restándole importancia a la invasión la que se verá disminuida por la labor realizada con buen resultado.

Santa Fe.—El informe recibido establece, que los trabajos encaminados a dominar la fuerte invasión registrada en Malabrigo, Colonia Romang, Calchaquí y la Pelada, se prosiguen sin desmayo. Las mangas de saltona aparecen de nuevo, en los campos Diblok, Ramseyer, Chicheri, Shafner y Venguler, avanzando hacia los lugares en donde se haya plantada la línea fija de barrera tendida oportunamente; comprobado que los cienbretes, de 11 a 24.5 metros de capacidad eran insuficientes para contener la vasta invasión se dispuso la implantación de nuevas líneas auxiliares que permitan luchar con eficacia contra la plaga a la que se espera dominar con las precauciones tomadas y la forma en que los trabajos pertinentes se van practicando. Con respecto a Calchaquí, expresa que allí también fué necesario ampliar que los 6000 metros de longitud que media, se prolongó hasta 15 metros mas. La acridia que contiene estas importantes defensas está representada por miles de metros.

Los datos que anteceden confirman las noticias que comunicamos días pasados a nuestros lectores y que alejan la posibilidad de una invasión por el litoral al territorio de la República.

La enseñanza agrícola por el cinematógrafo

Washington, Diciembre 1918

—Puede juzgarse cuanta importancia da el gobierno el cinematógrafo como ayuda para la instrucción general y especialmente en lo referente a la producción de viveres, al saber que el departamento de agricultura ha preparado para su exposición durante el invierno, una producción semanal de unos 1000 films que deberán distribuirse principalmente entre las comunidades rurales. Los agricultores, que siempre han visto con sorpresa todas las conferencias, infaliblemente quedan subyugados cuando la instrucción se les ofrece en la forma de interesantes películas cinematográficas.

Las películas a exhibirse

incluyen temas como éstos:

La manera de afrontar los problemas del trabajo agrícola; la exterminación de los parásitos animales; exterminación de insectos y pestes animales; producción de toda clase de cosechas, siega y trilla; manera de manejar el ganado vacuno; producción de leche sin impurezas; manera de sacar frutas y legumbres.

“El departamento reconoce—dice don Carlos Ellis, en cargo de las actividades cinematográficas de esta rama de gobierno—que hay un medio potente de llegar ante el agricultor y su esposa para darles importantes lecciones en agricultura que es necesario aprender para que nuestro país cumpla con la gigantesca tarea de alimentar a las naciones que han sido nuestras asociadas durante la guerra”.

Servicios aéreos

Ante el ministro de industrias se han presentados los señores Mochi y Cia, en solicitud de que se les conceda autorización para establecer y administrar un servicio de trans- bles, con servicios de correos en el país.

Recientes experiencias han demostrado que empresas como las que se proponen acometer los peticionantes, que antes eran consideradas utópicas, son perfectamente viables.

Días pasados dabamos la información de que se proyecta establecer viajes aéreos entre Italia y el Uruguay y ahora podemos agregar que una expedición salida de Londres para la India en un gran aeroplano a cuyo bordo viajan quinientos pasajeros, acaba de aterrizar con toda felicidad en Malta; desde donde continuará su viaje hasta el punto de destino.

Nuestro sorteo

En otro lugar de esta hoja verán nuestros suscriptores, un cupón para el sorteo que efectuaremos el 8 de Abril del año que corre.

Se previene que no se venderán números sueltos y que por lo tanto para obtener los cupones es indispensable suscribirse a esta hoja.

Los suscriptores podrán enviar todos los cupones que deseen, poniendo en ellos solamente su firma y dirección.

Lea esto Puede ser que le interese saber que Francisco Genaurio está autorizado por la agencia más importante de Montevideo o lo que vale decir Agencia de Librería y Publicaciones de Fonseca y Moratorio para hacer suscripciones a cualquier revista y libros Argentinas, Españolas, Francesas, N. Americanas, Inglesas, Italianas, etc.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'El Hogar', 'Caras y Caretas', 'Fray Mocho', 'Mundo Argentino', 'Vida Porteña', 'La Nota', 'Novela para todos', 'Vida Ilustrada Quincenal', 'La Patria degli Italiani diario', 'Giornal de Italia diario'.

Diarios Españoles: Heraldo de Madrid \$ 12.00, A. B. C., El Liberal, El Imparcial, Tierra y Libertad.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Publicaciones Francesas y Revistas', 'Les anales semestral', 'L'illustration Française', 'Pays de France', 'La Vie Parisien', 'La Revue Scientifique mensuel'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Revistas y Publicaciones Americanas', 'American Magazin (mensual)', 'La Hacienda (en Castellano)', 'Exportador Americano', 'El Comercio'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Revistas y Publicaciones Inglesas', 'Answers semanal', 'John Bull', 'Lloyd's Week ly News', 'Times file diario'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Revistas y publicaciones Italianas', 'L'illustrazione Italiana', 'Domenica del Corriere', 'Il numero', 'El secolo quincenal', 'La Lettura mensural', 'Nature et Arte'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Publicaciones Francesas de modas', 'Album Zailleur femme chic', 'L'Art et la mode Semanal', 'Giffon quincenal', 'La femme chic', 'La Dernier mode', 'Modemodista edición simple'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Publicaciones Españolas', 'Espejo de la moda', 'Pictorial Revier mensural', 'Arte y Moda', 'El Eco de la Moda', 'La moda elegante', 'Ultima Moda quincenal con patronos', 'Reins de la Moda', 'Weldon's Lader Journal mensural', 'Lodi's pictorial mensural', 'Weldon's Crochet lindo album', 'Modos 350 modelos en 060'.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Publicaciones Italianas de Modas', 'La Marghereti con moldes, patronos y dibujos', 'La Donna mensural', 'La Eleganza en 180', 'Publicaciones Americanas de Modas', 'Vogue mensural edición castellana', 'Pictorial Review (español)', 'Espejo de la moda', 'Portia'.

No tienda posible de la nominación general de todos los diarios y revistas, por cualquier dato y pedido sírvase dirigirse a Francisco Genaurio. El importe de las suscripciones se paga por año ó semestre adelantado. Proporción a la vez libros en cualquier idioma. Pidan Catálogo a este.

Hay 30.000 kilos de uva para vender

15.000 kts. entre Piriápolis Neviolo y Harriguly 15.000 kts. Vidella.

Por precios y demás datos tratar en esta imprenta, o con el señor Bautista Sartori en la Granja José Pedro Varela. c. 28-2-81

El Miedo

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la guardia de la Real Persona, pero mi madre se oponía; y siguiendo la tradición familiar, fui granadero en el regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hacen, pero entonces apenas me apuntaba el bozo, y hoyando cerca de ser un viejo caduco.

Antes de entrar en el regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestra casa sola, riega, y allá fui sumiso y obediente. La misma tarde que llegué mandó en busca del Prior de Brandeso para que viniese a confesar me en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron a cojer rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas los floreros del altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciera examen de conciencia:

—Vete a la tribuna, hijo mío. Allí estarás mejor... La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutorias de los Reyes Católicos al señor de Bradomín, Pedro Aguiar de Tor, llamado el Chico y también el Viejo. Aquel caballero estaba enterrado a la derecha del altar; el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes; los áureos racimos de la vida evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño Dios; su túnica de seda, bordada de oro, brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero, como si se afanase por volar hacia el Santo.

Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejasen aquella tarde a los pies del Rey Mago los floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después acompañada

de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo, desde la tribuna solamente oía el murmullo de su voz que guiaba moribunda las Avemarias; pero cuando a las niñas les tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba, y los rezos resonaban en la silenciosa obscuridad de la capilla, hondos, tristes y angustiosos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron a sentarse en las gradas del altar; sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Yo sólo distinguí una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio: era mi madre, que sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde, el viento mecía la cortina de un alto ventanal; yo, entonces, veía en el cielo, ya obscuro, la faz de la luna, pálida y sobrenatural, como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos.

Mi madre cerró el libro dando un suspiro, y de nuevo llamó a las niñas. Vi pasar sus sombras blancas a través del presbiterio y columbré que se arrodillaban a los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un decaído resplandor, y las manos que volvían a sostener abierto el libro.

En el silencio, la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus cabelleras sueltas sobre la albuca del ropaje y cayendo a los lados del rostro iguales, tristes nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las vi en medio del presbiterio abrazadas a mi madre. Gritaban desbordadas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba a seguir las, y quedé sobrecogido de terror: en el sepulcro del guerrero se entrecrocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y ofase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo, como no lo he tenido, jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde, y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de lámpara oscilaba. En lo alto mecíase la cortina de un ventanal y las nubes pesaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos, resonó festivo ladrar de perros y música de

cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

—¡Aquí, Carabel! ¡Aquí Capitán!...

Era el Prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula, y asustada, y percibí distintamente la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano:

—Ahora veremos qué ha sido de ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... Aquí, Carabel... ¡Aquí Capitán!...

Y el Prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla:

—¿Qué sucede, señor Granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

—Señor Prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro!...

El Prior atravesó lentamente la capilla: era un hombre arrogante y erguido; en sus tiempos juveniles también había sido Granadero del Rey; llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombro y mirándome a la faz descolorida, pronunció gravemente:

—¡Qué nunca pueda decir el Prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del Prior no tembló. A nuestro lado, los perros enderezaban las orejas, con el cuello espezado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El Prior me sacudió:

—Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trastos o brujas!...

Y se acercó al sepulcro y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las fozas, aquella que tenía epitafio. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla, y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo vi que la fúvida y amarillenta calavera aun se movía. El Prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio, y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror: tenía ellas un nido de culebras que se desanillaron silvando, mientras la

calavera rodaba, con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero, que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco.

—¡Señor Granadero del Rey no hay absolución!... ¡Yo no absuelvo a los cobardes!...

Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talares. Las palabras del Prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos: resuenan aún. ¡Tal vez por ellas he sabido más tarde sonreír a la muerte como a una mujer!

Ramón del Valle Inclán

El mas allá

Esto no es cuento ni literatura alquímica... No es nada... No es más que una cosa extraña que me veo obligado a escribir por un impulso tan fuerte que mi voluntad no puede resistirlo. En realidad, porque siento un deseo secreto de abandonarme a cierta voluptuosidad vaga, lúbrica, en la que va mezclada no sé que angustiosa inquietud.

He leído infinidad de teorías sobre el sueño y, bien o mal, conozco cuanto sobre el han dicho los sabios que todo pretenden explicarlo. La última hipótesis es la que más seduce—no sé por qué siempre es la última hipótesis la que

Según esta, nosotros cuando estamos despiertos se compone de células que no se tocan; pero que tienden sus tentáculos de unas a otras, buscándose y pudiendo entrar en contacto. Se les da el nombre de neuronas. Cuando estamos despiertos estas neuronas se asocian de un modo normal y corriente; entonces, sólo nacen ideas e imágenes normales y corrientes. Cuando estamos dormidos contraen otras alanzas extrañas y desordenadas, y estas son los sueños. Pero las neuronas no pueden darnos más que lo que han recibido; no inventan nada, no prevén, no presiden. Todo lo más, pueden decirnos que por un secreto instinto tienden a concluir durante el sueño aquello que hemos dejado incompleto o voluntariamente en reposo durante la vida diurna, o bien que se complacen en resucitar antiguos recuerdos.

Estos últimos los conozco perfectamente; pero hay otros, precisamente los que me preocupan por un no sé qué de inexplicable y misterioso que encierran, porque jamás terminan nada que haya tenido comienzo en mi en el espacio exterior del mundo conocido... Y también porque se repiten, por que se repiten sin cesar, siempre tan misteriosos e inexplicables. Fenómenos muy característicos y extraños; cuando, al llegar la mañana, se desvanecen el recuerdo de los de mis sueños, por grande que haya sido su intensidad, y por grandes que sean los esfuerzos que se hagan por hacerlo subir a la superficie de la conciencia, aquellos per-

manecen presentes, no nos abandonan, nos inquietan como la imposible solución de un problema, y nos preguntamos a nosotros mismos: ¿Por qué he soñado esto? ¿Qué puede querer significar este sueño?

Los que con frecuencia me asaltan mientras durmo consisten en paisajes, y, sobre todo, en casas... esas en las que tengo la seguridad de no haber entrado nunca, de no haber visto jamás. Sobre todo, una casa, una sola especialmente. Está situada en un parque, en el que también hay otras muchas, y de las cuales no hay traza ni rastro alguno que la separe y que tienen todas el mismo estilo de arquitectura y el mismo aspecto. Podría trazar el dibujo de aquellos lugares, que, después de todo, nada hay que me autorice a creer reales. Pero es el caso que la única mansión de aquellas en que yo penetro con la idea de que tengo algo que hacer en ella es siempre la misma. Se me presenta con un aspecto de abandono y de aburrimiento más bien que de tristeza, y la habitación principal, el salón—probablemente, es tan vasto, que el techo, con ser alto, parece bajo. Hay dos columnas de mármol que sostienen la viga que la atraviesa, y sobre una mesa de marquetaría, un antiguo chal indio que sirve de tapete. Se que la mesa es de marquetaría porque se ven los pies y una especie de X tornada que los une. En un ángulo, un piano vertical, muy tosco y con aspecto de vejez. En las paredes, retratos de personas a quienes no me recuerdo, muy confusamente. Estoy allí como de visita; espero a alguien, a alguien que no llega nunca, apesar de que voy a casa, en sueños, dos o tres veces al año, desde hace diez o tal vez más y la estación en que creo hacer esta visita es siempre la misma; es a fines de otoño un día de lluvia, muy triste, y por las ventanillas del salón veo flotar a las ramas de un cedro, que ya vi en el parque, antes de entrar.

En cambio, es siempre en plena primavera cuando suelo ir—pero con menos frecuencia—a grandes pueblos muy lejanos. El uno, a mi parecer, está situado en una inmensa isla, y voy a él en un tranvía que circula por el campo, siempre junto al mar. Las calles son muy anchas, y las casas, muy espaciosas, se ocultan tras los árboles de los jardines. Pero hay también calles estrechas, muy húmedas, y en una de ellas se encuentra una casa declarada en la que entro para comprar unos cigarrillos muy largos y muy negros, y ya cuando los embolo extremos, hay en ella un árbol que se eleva atravesando el techo. El otro pueblo tiene cinco o seis calles, con columnas en todos los pisos, y entre columnas y cornisas, multitud de flores. También hay portales de hierro de hierro que parecen de hierro de hierro. Me parece siempre que estoy allí porque me he equivocado de barrio. Voy buscando algo o alguien que no debo encontrar allí... pero estoy alegre, infinitamente alegre. Me parece que si se reanuda a por todas aquellas calles, y quisiera

ra permanecer siempre allí... Ig-
noro por que razón me figuro que
pertenece el pueblo a los Estados
Unidos del Sur, donde no he esta-
do nunca.

Pero lo más extraño es que jamás
encuentro a nadie; a nadie absolu-
tamente en el pueblo exótico de los
bellios jardines, salvo la mujer na-
gra que me vende los cigarrillos; a
nadie en la ciudad suntuosa de las
casas con columnas de mármol y de
los parterres floridos, donde siem-
pre un silencio ilimitado bajo un
sol que no aplana y que no ilumina
todo; a nadie en la casa triste,
a la que no voy más que en oto-
ño y en días lluviosos. Paso por to-
dos esos lugares transido por la so-
ledad, y con el convencimiento de
que me ha de ocurrir en los prime-
ros meses, algo delicioso; en lo ú-
timo, no sé qué de terrible pero
que quisiera conocer... ¡Y nunca
para nada! ¡Me despierto!

Al cabo de algunos meses vuel-
ven los mismos sueños. ¿Qué sig-
nifican esos?
Yo hago una vida muy activa,
no fumo opio; no me he victualo con
inyecciones venenosas de ningún
clase, no bebo apenas más que agua,
y casi no como de noche. No tengo
ninguna enfermedad hereditaria o
adquirida. Sin embargo, dos o tres
veces al año, lo repito, me parece
que me hallo en los umbrales de
otra vida y que siento deseos de
francuquiarlo... ¡Después, nada, na-
da!...

Sólo una vez en el transcurso de
mi existencia, he creído descubrir
la razón de estos misterios. Fue sien-
do aún muy niño. Sonaba frecuen-
tamente que una niñera me condu-
cía a un error in-
decible.

Era una puerta recta, siniestra,
pintada de un color amarillento ca-
davérico y con una enorme cerra-
dura y grandes cerrojos. Yo tiraba
del cordón de la criada para que
me alejase de allí.

Esa puerta no existía en mi ca-
sa. Pero, acabada la guerra del
1870, coneluyeron de edificar un
coartado del edificio, que estaba en
vías de construcción al entrar los
alemanes. Y cuando quisie entrar
en aquella parte del edificio com-
pletamente nueva, al final de una
escalera que conducía a la antigua
terrace, donde colgaban la gopa
límpida, vi la puerta. ¡Era la misma!
Sufrió la idéntica impresión de ter-
ror, el mismo deseo de huir. Des-
pierto tiré del delantal de mi niñe-
ra, como había hecho en sueños un
año antes. ¡Y era una parte de edi-
ficio nueva, lo repito, una escalera
a la que no se podía referir ningún
recuerdo!

—Lo hicimos para ahorrarnos al-
gún dinero — me contestó mi madre—
—Encotrarnos esa puerta en el
granero, registrando la casa, cuan-
do se marcharon los prusianos. Ha-
cía más de cincuenta años que es-
taba allí... Antiguamente se halla-
ba lo alto de la escalera principal,
en tiempos de la señora de N... no sé.
Esta señora fué una de las propie-
tarias de la casa, allá a principios
del siglo XX. Se murió queriendo
su casa, y no lo hizo porque al fin
de la carrera, cuando aquel em-
perador lograba este negocio en la casa,

apenas ponía los pies en la puerta,
su mujer, loca de terror, se refugia
ba corriendo en el primer piso. Por
eso hizo colocar allí una puerta
—esta precisamente— con su enorme
cerradura y sus grandes cerrojos...
¿Cómo había soñado yo con aque-
lla puerta y me daba miedo antes
de conocerla?
Pierre Mille.

Pensamientos

Algunos hombres intelectua-
les, a la época presente; quién
sabe por qué influjo de concien-
cia atávica; no pueden renun-
ciar todavía al romántico sue-
ño de la felicidad. Estos hom-
bres sabios, sin embargo tenien-
do la certeza de que todo es
precario, no pueden substraer-
se a la necesidad de buscar la
felicidad en la posesión de otra
existencia. Saben bien que el amor
es la mayor de las tristezas huma-
nas porque es el esfuerzo su-
premo que el hombre intenta
para salir de la soledad de su
ser interno: esfuerzo inútil, co-
mo todos. Pero ellos se entre-
gan al amor con invencible trans-
porte. Saben bien que el amor,
siendo un fenómeno, es la "fi-
gura pasajera", y aquello que
se transforma perennemente. Pe-
ro ellos aspiran a la perpetua-
dad del amor, un amor que ha-
ga una existencia entera. Sa-
ben muy bien que es incurable. Pero
no pueden renunciar a la espe-
ranza de que sus amadas sean
fieles y constantes hasta la muerte.
¿Por cuánto tiempo aún este
contraste bizarro hará la luci-
dez del pensamiento y la ce-
guera del sentimiento, tras la
debilidad de la voluntad y la
del instinto, tras la realidad y
el sueño, dando materia a nues-
tra prosa de novelistas?

No conozco un epíteto más
despreciativo para un hombre:
"feiz".
Es inspida la alegría que no
guarda en sí una promesa de
dolores.
Hermano, tú no buscarás más
el olvido fuera de tí mismo.
G. D'Annunzio.

La cocina alemana

Yo sé de un propagandista
de la cultura alemana en Espa-
ña, que cena todos los días sal-
chichas frías y pan negro, con
una botella de cerveza. Estas
comidas le recuerda a los filó-
sofos y a los economistas ale-
manes, tanto como la lectura
de sus obras. Un "belegit brod"
de "gauseleber" le sabe a Kant.

En otro encuentra un gusto il-
lego que la riente primavera...
En el tejado unas palomas re-
voloteaban diciéndole "adiós"
con sus alas al sol que doran-
do al cielo, se hundía detrás
de las montes lejanos... La so-
ledad era completa. "Aquí son
felices", pensé y entré en la
casita con el pretexto de pedir
un poco de agua. Me salió al
encuentro un mozo de media-
na edad, robusto y simpático
—¿Agua quiere usted?...
—Sí, señor.
—Pero siéntese y descansa
un momento.
Bebí el agua que me sirvió
limpia, fresca y pura como la
dicha que allí se respiraba. Pon-
deré su frescura y limpieza y
me dijo el "muchacho con or-
gullo:

—Desde la fuente del corti-
jo la traigo yo: ¡yo mismo!
—¿De qué vives?— me atre-
vía preguntarle.
—De lo que me dan estas
sierras que rodean mi casa y
que yo mismo labro.
—¿Y que vives solo?
—¿Solo?... ¡Qué! Solo se
aburre uno. Y como yo no
gusto de aburrirme, busqué una
compañera... ¡y la encontré!
—¿Y tu mujer será muy bue-
na!
—Muy buena. La elegí yo:
¡yo mismo!
—¿Una virgen. ¡Yo mismo la
elegí!
—¿Y tienes hijos?
—Uno, como una rosa.
—¿Ese no lo habrás elegido
tú?
—Mire señor: las criaturas
nacen según el cariño que los
padres se tienen... A esos que
se casan y están siempre a la
greña, ¿sabe usted?, por fuer-
za han de salirles los chiqui-
llos flacos y feos lo mismo que
denonios... Pero a los que se
quieren con toda el alma...
¡tienen que nacerles muy guap-
os! Yo como ella se desvive
por mí, segura de que me yo de-
jaría hacer pedazos por quitar-
la sombra de una pena, de ahí
que haya venido al mundo ese
cacho de cielo...
Aquél hombre no quería ver
en su felicidad las huellas de
otra voluntad y de otras manos
que las suyas. Elegí unas flo-
res y me dijo:
—¿Si que están que da gozo
verlas. Lucen tanto porque las
cuido yo.
—¡Igual lucieran—repliqué—si
las cuidara otro.
—Para mí, no—me contestó
riendo—
—¿Y esa parra?
—La planté yo: ¡yo mismo!
—¿Y esta casita es tuya?
—Mía. ¡Yo mismo la hice!
Sus tierras, sus flores, su

Hay quien está enfermo de
esto o de lo otro, y prefiere em-
porcarse el estómago con me-
dicinas a seguir un régimen ali-
menticio. De la misma manera
hay quien, para hacerse alemán,
se mete una porción de libros en
la cabeza en vez de beber cer-
veza y comer salchicha. Mien-
tras no se come a la alemana
no se puede ser verdaderamen-
te alemán.
Aquí hay un español que lle-
va ya en Alemania más de tres
años y todavía no sabe decir
"guten abend". Es que ese es-
pañol come a diario en un res-
taurant francés.
—No puedo digerir la cocina
alemana—dice.
—¿Pues mientras no digiera
usted la cocina alemana no po-
drá digerir usted la gramática.
La gramática alemana hay que
tomarla en "esaner kubi" y con
cerveza. O se asimila así uno
o revienta.

Recientemente ha llegado de
Berlín otro español que viene a
estudiar Economía política. Es
un hombre muy inteligente; pe-
ro está delicado del estómago.
Yo le he aconsejado que se vuel-
va a España.
—¿Cómo va ese hombre a es-
tudiar Economía política en Ale-
mania si no puede comer más
que huevos pasados por agua?
La Junta de pensiones debiera
preocuparse de esto y no pen-
sionar para Alemania a las per-
sonas de estómago débil.
Para asimilar la cultura ale-
mana hace falta ante todo un
gran estómago. Yo se lo decía
el otro día a un compatriota que
se comió en dos minutos una
enorme ración de "schwein"
con confitura:
—Usted llegará. A usted le
darán una cátedra en la Uni-
versidad Central dentro de muy
poco tiempo, y le harán diputa-
do y le nombrarán de la Comi-
sión de Presupuestos. Por lo
ménos un puesto en el Instituto
de Reformas Sociales?—me
preguntó mi compañero de me-
sa.
Aquél hombre que tenía tan
buenas disposiciones para la cul-
tura alemana era un bailarín.
Estos contrasentidos se dan mu-
cho en España.
Julio Camba.

Recientemente ha llegado de
Berlín otro español que viene a
estudiar Economía política. Es
un hombre muy inteligente; pe-
ro está delicado del estómago.
Yo le he aconsejado que se vuel-
va a España.
—¿Cómo va ese hombre a es-
tudiar Economía política en Ale-
mania si no puede comer más
que huevos pasados por agua?
La Junta de pensiones debiera
preocuparse de esto y no pen-
sionar para Alemania a las per-
sonas de estómago débil.
Para asimilar la cultura ale-
mana hace falta ante todo un
gran estómago. Yo se lo decía
el otro día a un compatriota que
se comió en dos minutos una
enorme ración de "schwein"
con confitura:
—Usted llegará. A usted le
darán una cátedra en la Uni-
versidad Central dentro de muy
poco tiempo, y le harán diputa-
do y le nombrarán de la Comi-
sión de Presupuestos. Por lo
ménos un puesto en el Instituto
de Reformas Sociales?—me
preguntó mi compañero de me-
sa.
Aquél hombre que tenía tan
buenas disposiciones para la cul-
tura alemana era un bailarín.
Estos contrasentidos se dan mu-
cho en España.
Julio Camba.

Dicha segura

Paseando por el campo lle-
gué una tarde a una casita más
blanca que la nieve y más ale-

gre que la riente primavera...
En el tejado unas palomas re-
voloteaban diciéndole "adiós"
con sus alas al sol que doran-
do al cielo, se hundía detrás
de las montes lejanos... La so-
ledad era completa. "Aquí son
felices", pensé y entré en la
casita con el pretexto de pedir
un poco de agua. Me salió al
encuentro un mozo de media-
na edad, robusto y simpático
—¿Agua quiere usted?...
—Sí, señor.
—Pero siéntese y descansa
un momento.
Bebí el agua que me sirvió
limpia, fresca y pura como la
dicha que allí se respiraba. Pon-
deré su frescura y limpieza y
me dijo el "muchacho con or-
gullo:

—Desde la fuente del corti-
jo la traigo yo: ¡yo mismo!
—¿De qué vives?— me atre-
vía preguntarle.
—De lo que me dan estas
sierras que rodean mi casa y
que yo mismo labro.
—¿Y que vives solo?
—¿Solo?... ¡Qué! Solo se
aburre uno. Y como yo no
gusto de aburrirme, busqué una
compañera... ¡y la encontré!
—¿Y tu mujer será muy bue-
na!
—Muy buena. La elegí yo:
¡yo mismo!
—¿Una virgen. ¡Yo mismo la
elegí!
—¿Y tienes hijos?
—Uno, como una rosa.
—¿Ese no lo habrás elegido
tú?
—Mire señor: las criaturas
nacen según el cariño que los
padres se tienen... A esos que
se casan y están siempre a la
greña, ¿sabe usted?, por fuer-
za han de salirles los chiqui-
llos flacos y feos lo mismo que
denonios... Pero a los que se
quieren con toda el alma...
¡tienen que nacerles muy guap-
os! Yo como ella se desvive
por mí, segura de que me yo de-
jaría hacer pedazos por quitar-
la sombra de una pena, de ahí
que haya venido al mundo ese
cacho de cielo...
Aquél hombre no quería ver
en su felicidad las huellas de
otra voluntad y de otras manos
que las suyas. Elegí unas flo-
res y me dijo:
—¿Si que están que da gozo
verlas. Lucen tanto porque las
cuido yo.
—¡Igual lucieran—repliqué—si
las cuidara otro.
—Para mí, no—me contestó
riendo—
—¿Y esa parra?
—La planté yo: ¡yo mismo!
—¿Y esta casita es tuya?
—Mía. ¡Yo mismo la hice!
Sus tierras, sus flores, su

huerto, sus amores, su casa...
[Todo! Todo! era fruto de su vo-
luntad, de su inteligencia y de
su corazón!]
Volví al campo... En el cielo
brillaba ya un lucero frente a
la casita... Los insectos se
estremecían a mi paso. Me pa-
recía que cuchicheaban como
imponiéndome silencio, porque
venía la noche y con ella la
quietud y el misterio...
Yo iba camino de la ciudad
y soñando despierto. Soñando
con una casita como aquella, tan
blanca y tan alegre, donde no
hubiese más que flores y flo-
res, todas las de la tierra, y
de las cuales yo pudiese decir,
como expresión única de la
única dicha segura: "Las plan-
té yo: ¡yo mismo!"
S. y J. Alvarez Quintero.

El incendio

El movimiento checo-estavo
podrá muy bien tener en un por-
venir no lejano, el brillo de la
lámina de metal.
El panorama de la guerra cam-
bia muy a menudo y sin que uno
lo advierta, debido a las fuerzas
concentradas en este gran accon-
tecimiento,
No se le juzgará jamás, ni co-
mo muy vasto, ni como muy
completo.

El error de Guillermo II ha
sido un error de dimensión.
Creyo delinear una guerra so-
bre la base y modelo de la de
1870, pero con un campo más
grande, y provocó con su impru-
dencia y la mediocridad de su
espíritu, una profunda desgracia
en todo el mundo moderno.

Ha sido como el loco que
pone fuego a una ciudad, y hoy
está intranquilo y turbado ante
su obra.

Se preguntará, tal vez, si no
se verá envuelto él también.

El horror cometido por el kai-
ser se vé entre nosotros, bajo
otra forma: él imagina que la
guerra de 1914 tendrá una solu-
ción equilibrada, que dejará las
cosas en el mismo estado, con
intimas satisfacciones para cada
uno y con arreglos solucionados
alrededor de una mesa.

No, el sistema con el cual he-
mos vencido hasta ahora, ha si-
do definitivamente roto.

Era falso, porque no se veía
sino la voluntad alemana que po-
día a cada momento alterarlo
por la insolencia y por la amena-
za.

Eso fué lo que todas las nacio-
nes civilizadas vieron, y lo que
provocó la intervención ameri-
cana.

La fórmula "hasta el fin" es
indudablemente muy sencilla y
dá un aspecto de brabancia a quien
se sirve de ella.

Es sin embargo, en su lacerante, una interpretación de la verdad.

Puede de relieve el carácter sísmico de una guerra que no se terminará antes de haber agotado todos sus recursos y no sin haber lanzado al mundo una nueva disposición que Alemania so la no podrá quebrar...

Alfred Capus.

(De "Les annales", 1.º de Setiembre de 1918).

En el Club Palmirense

La fiesta del 31

Brillante bajo todo concepto, resultó la fiesta ofrecida por el Club Palmirense en la noche del 31 de Diciembre, festejando la entrada del año nuevo.

El amplio patio presentaba un magnífico aspecto, concurrido por todas nuestras principales familias, que lo llenaban casi totalmente, y que ponían a la nota alegre, culta y bella.

El pianista señor José Gaitán y una buena orquesta amenizaron la reunión, y antes que el año nuevo comenzara, varias parejas danzaban, iniciándose el baile que sólo había de terminar cuando los rojos resplandores del astro rey, comenzaban a iluminar un nuevo día.

La concurrencia fué obsequiada profusamente, para lo cual se había preparado un excelente buffet.

Entre la numerosa concurrencia vimos a las señoras Agustina M. de Castro, Esthor F. de Arrieta, María V. de Perca, Mariana F. de Pérez, Laura C. de Castro, Isidora B. de Isasmendi, Gregoria G. de Gastiá zoro, Teresa F. de Cucullé, Delia A. de Bó, Elisa M. de Castro, Clara G. de Gomez, María B. de Cuneo, Rosario R. de Post, Santina D. de Pérez, Corina O. de Castro, Tomasa P. de Pagalday, María C. de Bardier, María A. de Vignale, Elena C. de Isasmendi, Ángela S. de Solimano, Isabel D. de Vignale, Isolina Guerra de Valentini.

Y a las señoritas Evelina Cuneo, Francisca y Josefina de Castro, María Teresa Bó, Catalina Mac Donald, Clemencia Gastiá zoro, Eustaquia y Carmen Nieto.

to. Rosa Valentini, Lenita Torres y Judith Cucullé, Juvenal y Mari Isasmendi, Amalia Esther y Ángela Solimano, Felicia y Matilde Coppes, Javi Lili y Lidia Roca, Sara F. Billo, Ana María Mac Donald, Catalina Doroteo, Leonor y Eviride de Castro, Elvira y René Marro, Laura T. Bó, Ethel Fontana Bassón, Evita Fontana Sobies, Julia Esther y Lucía Nieto, Ibérica y Palmira Pérez, María Zulema Cayvalle, María Angelica Matonte, María Catalina Vignale, María Lidia Moura, Colombia y Julia Petit, Elena Rusch, Araceli Gómez, Alda Bó, M. L. Aiza, Esthor y Juliá Soto.

Amplias y entusiastas felicitaciones merece la digna Comisión de nuestro primer centro social, que una vez más ha demostrado, con el éxito obtenido el 31, el prestigio indiscutible de que goza entre nuestra sociedad, que ha reconocido siempre al Club Palmirense como verdadero representante de nuestro pueblo.

Reparto de caramelos

A una interesante reunión dió lugar la distribución de caramelos a los niños, efectuada el día 1.º del corriente por la tarde.

Más de 350 niños de todas edades y de todas las clases sociales concurrieron al Club Palmirense, a recibir sus caramelos alegrándolo todo con su algarabía infantil.

Esta excelente idea de la Comisión del Club, dió pues óptimo resultado, y es digna de toda aprobación.

Escritorio Machiavello en Palmira

Tengo para vender 200 x x de campo flor en Polanco, aguas permanentes, bien alambradas, población de material, da una renta de 1200 \$ seguros y garantidos.

Arriendo 72 x x de campo para chacra o pastoreo a dos leguas de aquí para tratar con Don Arsenio Leal en Arrenal casa de comercio Leal e hijo.

Tengo terrenos y casas baratas tiradas, tengo una casa en

esta calle cerca de la Cruz; ha aya, precios que solo tiene el.

Ramatador Machiavello casa de ventas y transacciones comerciales.

Año nuevo vida nueva Salud

CELEBRASICAS

Monteriko - Revista mercantil número 1.313.850 kilos lana. Comprador ofreció \$ 8.80 por cruces buenas, finas libras de defectos.

Lana merino pocas compras y estos seleccionan escrupulosamente, interesándose solo lotes sobresalientes.

Operaciones nuevas aceos paralizadas. Salados firmes. Industrias - fracciones obedecen Batlle y Viera, tratan separadamente unicas con rivistas.

Abasto novillos 118.132 vacas 100-132 terneros 103-115.

EDICTO DE MATRIMONIO

En Nueva Palmira y el día treinta y uno del mes de Diciembre del año mil novecientos diez y ocho las nuevas horas. A petición de los interesados hago saber: que han proyectado unirse en matrimonio Don Dato José Garibó, de veinte y seis años de edad, de estado soltero, de profesión, marino de nacionalidad oriental nacido en la ciudad de Colonia, y doña Rosalía María de diez y siete años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Rosario oriental, domiciliada en esta ciudad.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas.

Y lo firmo para que sea leído en la puerta de esta Oficina y en el periódico "El Eco de Palmira" por espacio de ocho días como lo manda la ley.

G. MARCELINO BARDIER Oficial del Estado Civil

Restaurant, Barbería y Billar Espeleta & Majul

Ofrece sus servicios al público. Casa de confianza o hospital, con comodidad especial para familias y viajeros. Galpón para coches y autos. Cuillería. Precios módicos. Calle General Artigas esquina Torres Leiva. - N. Palmira



VELUT UMBRA

En el instante sollozante y triste De abrumadora calma, Cuando brotan los astros en el cielo Y todas las congojas en el alma!

El sol, más que candente, enrojecido Como un disco de grana, Tenía e a sus igneos resplandores De las sombras la mancha caravana.

Las perfumadas brisas de la tarde, Lo azul de la colina Que a los lejos del río se estumaba Como al través de pálida neblina.

Aquel rumor, las vociferosas notas Del ave en el follaje, El resaca de trémulas ondulinas, La insólita grandeza del paisaje...

Todo: perfumes, sombras y colores, Tranquilidad, misterio, Vibraba en la más íntimo del alma, Como vibran las cuerdas de un salterio!

Sonete la página celeste Con su primer estrella; Era dulce el murmullo de las ondas Y fresco el aire de la tarde aquella;

Pero mi voz, ni luz, ni panorama Mi espíritu embelaba, Como el supremo don de la hermosura Bajo la más alta claridad del día.

Tú, para mí, gentil y encantadora Como la flor primera que desata sus pétalos de raso Conmovida a bullir la primavera;

Tenías el encanto irresistible De una virgen hebrea, Tan casta como el lirio de los valles, Tan pura como el fuego de la idea!

Y eran bajo la nieve de su frente, Dos luceros sus ojos, Tus mejillas, jasmínos entreabiertos Y ardientes como el sol, tus labios rojos.

Tus ojos como el diamante rodaba, Graciosa y hechicera Por tus contornos graciosos, alma mía, La red de tu abundosa cabellera.

De pie sobre la lora juguetona, La diosa parecías De aquellas infinitas soledades Pobladas de perfiles y armonías...

¡Oh, suprema libertad! Luz de mi oasis, De mi vergel estrellado, Como ninguna cálida y pura, Como ninguna carinosa y bella;

Ven, y verás, como en la isla santa, Sin pesares ni hastío, Será un hito de horas la existencia, Y un sol ser tu corazón y el mío.

Eugenio C. Noel.

Juan Alcides Bó. - Noticias consignadas en "La Prensa" argentina, nos informan que nuestro colaborador

dor y amigo, el inteligente estudiante Juan Alcides Bó, ha terminado su primer año de derecho, obteniendo sobresalientes clasificaciones.

Llegan hasta él nuestras sinceras felicitaciones.

Viajeros. - Para Montevideo regresó el joven estudiante Velarde Pérez.

De Carmelo vino el señor Antonio Onetto.

De campaña vino el señor P. Ricardo Nieto, acompañado de su familia.

De Buenos Aires vino por el vapor del martes para la estancia Buena Vista, el señor Alberto González Moreno, acompañado de su esposa e hijos.

Para Montevideo parte mañana el señor José Pedro Carve.

De su estancia Santa Elisa vinieron el señor Artigas J. La guna y su hermana Elisa.

Visitaron la localidad el señor Rogelio Corbacho y su señora esposa.

De Agraciada vino el joven Darío P. Nieto.

De paso para Carmelo estuvo en ésta el señor Juan Celso Salorio.

De Montevideo vino el señor Santiago Turiceno, siguiendo para Agraciada.

Enfermas. - Delicada de salud se encuentra la señorita Juanita Zai día.

Desde hace varios días guarda cama la señora Juana M. de Fontana.

Misas de la Semana. - Lunes - A las 7 1/2 primera misa; a las 9 misa mayor con sermón; a las 5 de la tarde bendición con el Santísimo.

Martes. - Ezequiel Dufor. - Promesa de Andrés Bonetto. - Jueves. - A San José Familia Onetto. - Viernes. - Familia Shur. - Sábado. - Juana Montero.

La Oriental Fiambrería, Cervacería y Billar de JUAN BACHINI

Venta de fiambras surtidos, vinos, refrescos, cerveza y toda clase de bebidas sin alcohol. Venta de la exquisita

CERVEZA QUILMES Calle General Artigas esquina Chile. - NUEVA PALMIRA

Chile. - NUEVA PALMIRA

HENRI BARBUSSE

EL ALBA

perpetuarla, alimentando la vanidad nacional y el amor de la supremacía por la fuerza. «Sólo nosotros, ellos dicen detrás de sus barreras, somos depositarios del valor, de la lealtad, del talento del buen gusto». Ellos convierten en una enfermedad devoradora la grandeza y riqueza de su país. Del patriotismo, que es respetable a condición de que se limite a una esfera sentimental y artística, así como los sentimientos

de la familia y el terruño, igualmente sagrados, ellos hacen una concepción autópica y no viable en desequilibrio con el mundo, una especie de cáncer que absorbe todas las fuerzas vivas, se ensancha y mata, y por contacto llega a las crisis de la guerra o al agotamiento y a la asfixia de la paz armada.

También desnaturalizan la adorable moral. ¿Cuántos crímenes han convertido en virtudes, llamándolas nacionales, con una palabra! Hasta deforman la verdad eterna cada cual constituye su ver

dad nacional. Tantos pueblos, otras tantas verdades que fallan y fuercen la verdad.

Toda esa gente que entabla las discusiones pueriles, odiosamente ridículas, que oís a cada paso: «No fui yo el que empezó, fuiste tú! - ¡No, no soy yo, sino tú! - ¡Empieza tú! - ¡No, tú! - Puerilidades que eternizan la llaga inmensa del mundo porque los que discuten no son los verdaderos interesados, el contrario, y no se ve la voluntad de concluir; toda esa gente que no puede o no quieren hacer la paz sobre la tierra; toda esa gente que se aferra, por una u otra

causa, al antiguo estado de cosas y le encuentra o busca razón de ser, ¡son nuestros enemigos!

Tan enemigos como son hoy en día estos soldados alemanes que allí yacen entre vosotros, y no son más que unos infelices odiosamente engañados y embrutecidos, como animales domésticos... Son vuestros enemigos, cualquiera que sea el lugar en que hayan nacido, y el modo como se pronuncie su nombre y la lengua en que os mientan. Miradlos en el cielo y sobre la tierra. ¡Miradlos en todas partes! Reconocedlos

de un vez por todas y acordados siempre!

- Te dirán - gruñó un hombre de rodillas, con las dos manos en tierra, sacudiendo los hombros como héroe admirable! «No quiero que digan eso! ¡Héroes, seres extraordinarios, ídolos? ¡Vamos! Verdugos hemos sido. Hemos desempeñado honradamente el oficio de verdugos, y habrá que seguir haciéndolo, porque es oficio grande e importante para castigar y ahogar la guerra. El gesto de mansueta es siempre innoble; algunas veces necesario, pero siempre innoble. Si, duros

FLORENCIO PEREZ

Alacata, Tintura y Ferrería

Calle Artigas Teléfono No

BERNARDO PEREZ y Cia

Tienda, Almacén y Ferrería
Agentes de la Segadora DEERING
Plaza Artigas. Teléfono. N.º 14
N. Palmira.

En la Granja Ortega

Tiene para vender variedad de herramientas agrícolas, para carpintero, para herrero, etc. etc.
También se vende una incubadora en buen uso y la madre artificial correspondiente, y una partija de chapas de zinc.
Para tratar con Celestino Pedroncino, en la "Granja Ortega". E-2-8

Barbería del Progreso
DE JOSÉ GENUARIO

Servicio esmerado, atendido por un oficial competente y por su mismo dueño.
Precios módicos
Se va a domicilio

ALMACEN DE
comestibles y mercaderías
de Miguel I. Oliver

Venta de toda clase de verduras frescas y frutas variadas. Precios módicos
Despacho de leña y carbón y Calle Independencia y Paraguay
Teléfono N.º 15—Nueva Palmira

Remedio infalible contra los callos.—No se trata de drogas ni pomadas.—En venta en la Librería Gral. Artigas.

LA GORNALINA
YA LLEGO

Se vende

1 sembradora de veinte discos con muy poco uso en perfecto estado y por poca plata, para tratar en la Sociedad Agrícola Cooperativa.

Barbería y Peluquería
"LA ELEGANCIA"

DE
JULIAN GANDHUR
Trabajo esmerado. — Precios módicos.
Calle General Laguna
(Casa Frugoni) e-4 1

Donde nadie vende

Se ofrece una chacra de 16 unidades terreno muy especial para plantaciones de viña y uva aptos, con una población nueva de dos piezas y un galpón y pozos de valde, cerrada en su cuatro fuentes por un buen alambrado.

A pocas cuadras del pueblo. Por más datos recurrir a Enrique Post en su famoso criadero Yankee. e. 30-10

Talabartería, Lomillería
y Colchonería
"La Central"

DE JULIO A. BAUHOFFER

Calle Eguren entre Arda. Artigas y Jacinto M. Laguna
NUEVA PALMIRA

Surtido completo en juegos de arcos, para tilburí, jardinería y carros a todo precio, recados especiales construidos en la casa, bastos porteros, coronas, cojinitos, legas, cinchas y chinchas de pelo y tejido y en fila todos los artículos concernientes al ramo.
Especialidad en trenzados por buenos trenzadores. Metales en general y trabajos de plata por encargos.
Se hacen y se refieren colchones a precios módicos, teniendo además colinas y lana lavada de 1.ª y 2.ª Se hace toda clase de costuras a precios módicos, lo mismo lonas de segadoras.
Se garantizan los trabajos de la casa.
No deje de visitar la casa por cualquier trabajo. Ventas al contado



SINGER: La mejor máquina del mundo

Cose, borda, vainilla, zurce, fruce, cala, hace encaje, alforza, ribetea, trenfilla, dobladilla, zurce medias, etc.
Lecciones de bordado gratis a todo comprador.
Accesorios de todas clases, Acete Singer, el mejor del mundo y agujas para máquinas de coser.

VENTAS A PLAZO
a \$ 5 por mes.
Unico representante en Nueva Palmira
- Guillermina M. Ivanoff -
Calle General Artigas Esquina Eguren
Frente al Correo

YERBA MATE
MARCA PAZ

La mejor de todas las yerbas que se importan al país. Elaborada exclusivamente con el puro

Ilex Mate Paraguayensis

UNICO IMPORTADOR

Augusto Nery

SOLIS 1563 -- MONTEVIDEO

EL AERMOTOR

.. lubricado automáticamente ..

Instale Vd. un AERMOTOR comparelo con cualquier otra marca y se convencerá de su bondad.



Cuando esté Vd. cansado con su sistema de molino, recurrirá al Aermotor, única máquina de bombear hasta hoy, que responderá satisfactoriamente a los fines a que se la destina; única máquina que en los terribles ciclones no se daña y única máquina también que se puede garantizar por su importe, como superior absolutamente en toda, a otra cualquier marca conocida.

El Aermotor tiene más, y esto es que se instala a condición que funcione cuando los demás estén a espera de viento.

Su lubricación automática permite al dueño de un Aermotor accionarlo una sola vez en el año, y esta es una ventaja que ningún otro molino hasta hoy reúne.—Todas estas buenas condiciones que el dueño de un molino instalado para el trabajo recio y no para lujo, encuentra en el Aermotor hacen que su dinero esté mejor empleado que el de los que tienen sus similares.

Además una cuidadosa instalación hecha por quien se interesa en un buen funcionamiento, difiere mucho de la que le hace sin ningún otro fin que la venta del molino como cualquier otro artículo, un intermediario cualquiera.

Por informes y precios, diríjase a su agente en la seguridad, que se le dá Vd. bien atendido. E. 11 9-18

LUIS M. REPETTO.

Fotografía y Joyería

"LA ARTISTICA"

DE

SALVADOR J. DOHIR Y H^{NO}

ROSARIO ORIENTAL

SECCION FOTOGRAFIA.—Se hacen toda clase de trabajos concerniente a este, cuadros a lápiz, pastel y óleo, ampliaciones, reproducciones, trabajos comerciales para lo que cuenta con excelentes artistas garantizando la perfección y parecido.

SECCION QUADRERIA.—¡ Novedades! Tenemos un fuerte surtido de cuadros de todas clases y para todos los gustos.

Ofrecemos además la mas novedosa variedad en cuadros de bronce dorado con cristal convexo innovación norteamericana que recibimos directamente de Nueva York.

SECCION ARTICULOS FOTOGRAFICOS.— Variedad de máquinas fotográficas para aficionados, papel, placas, tarjetas, cajas de pinturas, colores en pomos, y útiles para pintar a la pluma. Se dan lecciones gratis para aficionados.

SECCION JOYERIA.—En este ramo recientemente anexo dispongo de un surtido de artículos novedosos; relojes de varias marcas, cadenas, pulseras, relojes, rosetas, fantasía, anillos, collares etc.

La casa tiene Sucursal en JUAN L. LACAZE.



FASSARI Y DANERI

CORREDORES Y AGENTES MARITIMOS

Aceptan fletes para el Rio Uruguay, Buenos Aires, Paraná y Paraguay.

Reciben ordenes en la calle 25 de Agosto. N.º 310 MONTEVIDEO

Terrenos en venta

En la cañe Independencia, esquina Chile, se vende un terreno de 15X50, con las piezas de material y cocina.

También se liquida en la esquina de las calles Puerto y Estado, de un do terreno 50X50 cuya colocación es inmejorable.

Por más informes ver a su dueño Don Eduardo Pedestri

Quiere Ud. asombrarse

Visite la casa de M. de Castro é hijos en donde se liquidan muchos artículos y especialmente trajes para hombres y niños generos de varias clases y enorme cantidad de botines.

El riquísimo aceite guanajuatir á precio que nadie vende.

Alpargatas del n.º 5 al 9 á 35 cts. par.

S. PEREA E HIJO

Relevamientos topográficos de 1er. orden

Mensuras, deslindes, fraccionamientos, rectificación de límites, reconocimientos, proyectos de desvío de caminos. Operaciones judiciales y extra-judiciales.

N. Palmira

Montevideo

Artigas esp. Bolivia - Tefno. 57

Colonia, 1191 Bis

Antonio Vidal e Hijo

Depósito de cueros y Calzados en general

VENTAS POR MAYOR

CUÑAPIRÚ, 1454

Teléfono La Uruguay, 938 (Aguada)

:: :: MONTEVIDEO :: ::

STAUDI Y CIA.

Importación - Exportación

RINCON 458-464 --- MONTEVIDEO.

Suárez & Cía.

FABRICANTES

CALZADO TITAN

URUGUAY 948

MONTEVIDEO

NAFTA "WICO"

KEROSENE "CALORIA"

De la West India 'Oil' Company Ventas al comercio en condiciones insuperables.

Operaciones al contado.

Agentes: Jd. de Castro é hijos. Nueva Palmira.

Auto de alquiler

Aviso a mi clientela y al público en general, que desde el 26 de Octubre he puesto un chauffeur con patente en mi automóvil pudiendo en cualquier hora ocuparlo, que siempre estará pronto.

Precios módicos.

José Genuario

TALABARTERIA

"EL IMPUESTO UNICO"

de Antonio Rodríguez Goya

Atencion señores interesados:

Esta casa desde el día de hoy puede por ciertos procedimientos modernos conseguir a su misma vista y entrega bien terminados arreos, desde \$ 10.00, hasta 25.00 haciendo los de \$ 25.00 y de tal tipo que el adquirente pueda enganchar los caballos de duques, esto es al pretal o a la cincha. También se construyen con materiales altamente resistentes, los llamados bastos de carro.

La casa también se encarga de tapizar, vehiculos teniendo además un taller para toda clase de reparaciones de los artículos del ramo.

Calle del Puerto en Bolivia N. Palmira - n.º 39

Centro de suscripciones

Diarios de Montevideo.

El Día Mensual. \$ 0.70
Diario Oficial " " 0.75

Revistas Argentinas.

Tit-Bits ejemplar 0.06
Atlantida " 0.12
Bordados Selectos anual, 1.50

Registro de leyes anuales encuadernado 1/2 pasta ejemplar \$ 3.00

Juan Repetto

Se vende

Un terreno que mide 25X50 metros, en paraje céntrico, al lado de lo de Solimano (antes Pagalday).

Tratar con sus dueños, Cayrolle Hnos.

Relojes en cantidad

Despertadores y de bolsillo, de todos precios, ha recibido la «Librería Artigas» y pueden verlos las que así lo deseen en su local calle Jacinto M. Laguna, esquina Estado.

No olvide que la peluquería «La Unión» de Enrique Genuario, es la única que usa la estufa de desinfección al formal para las herramientas en uso.

Acaba de aparecer

El Practico Del AUTOMOVILISTA

Por Carlos Polack

EDITADO POR LA CASA FLORES CHANS Y Cia.

Es el único libro de esa indole, que explica el manejo de las máquinas existentes en el país.

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 2.50

REPRESENTANTES EN NUEVA PALMIRA

J. M. de Castro & Cia.

Zapateria y Talabarteria

DE

FRANCISCO M PURSTCHER

Ombúes de Lavalle

Surtido general de calzado para señoras, hombres y niños.

Especialidad en calzado sobre medida.

Surtido permanente de arreos de todas calces Composturas pertenecientes á los ramos indicados.

LA ELEGANCIA

Elaboración de tabacos

FABRICA DE CIGARROS Y CIGARRILLOS

de Marcos Vital González

Avenida Rondeau, 1677

Montevideo

Tabacos Santo Domingo y Esperanza (H. Blanca)
Tabaco Rio Novo Tres Coronas (H. brasilera Negra)
Cigarros chicos P. P. Especiales
Cigarrillos «La Elegancia» con agencia en Buenos Aires, en la Cigarrería Jockey Club» Florida 632

Cigarrillos "Ciber"

Los más exquisitos habanillos

CLODOMIRO CASTILLOS e Hijos

25 11 8

Gran oportunidad

Campo en venta

En la avenida Artigas y en paraje inmejorable, se da en arrendamiento, parte de la cómoda y sólida casa que posee el señor Miguel Adrover, dicho buen apta para comercio consta de un salón de 15 metros, uno de 7, dos piezas de 5, cpi galpon y una cómoda y higiénica cocina.

Por informes y más datos dirijirse a Sr. Luis M.º Repetto, no pierda el tiempo; con varios los interesados y no siempre se presenta la oportunidad de encontrarse en punto inmejorable.

Se vende un campo compuesto de 144 unidades, entre Las Flores y Viboras, con buenas poblaciones, aguadas permanentes, dividido en cinco fraccionos: 125 unidades de monte colorado, el que hace 10 años no se trabajó, hay unos 5.000 sauces.

Truelos perfectos. Tratar con su dueño el señor Andres Bancho en la Agraciada.

Banco de la República O. del Uruguay

(FUNDADO EL AÑO 1896)

Casa Central: Calle Corrientes esq. Zabala—Montevideo

AGENCIAS—Aguada, Avenida Ron leon esq. Valparaíso.—Paso del Molino, Calle Agraciada N.º 963.—Avenida Flores, Avenida Gral. Flores N.º 205.—Unión, Calle 18 de Julio N.º 203.

SUCURSALES: Artigas, Capatzen, Carmelo, Colonia, Dolores, Durazno, Florida, Fray Bentos, José Batlle y Ordóñez, Tacuarembó, Maldonado, Melo, Mercedes, Minas, Nueva Helvecia, Nueva Palmira, Pando, Paso de los Toros, Paysandú, Rivera, Rocha, Rosario, Salto, San Carlos, San José, Santa Rosa del Cuareim, Sarandí del Yí, Sarandí Grande, Tacuarembó, Tala, Treinta y Tres y Trinidad

Capital autorizado \$ 25.000.000.—Capital integrado \$ 14.894.528.29

OPERACIONES DEL BANCO

Cuentas Corrientes en oro y plata.
Descuentos de documentos de comercio.
Cartas de Créditos y órdenes telegráficas sobre las plazas comerciales de Europa, y puestas de España, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc.
Giros, órdenes telegráficas, transferencias sobre nuestra Casa Central y todas sus sucursales, incluyendo pequeñas combinaciones.
Colocanza de cupones y dividendos y de letras y pagarés por cuenta de terceros.—Títulos en emisión—Compra y venta de títulos.

SUCURSAL NUEVA PALMIRA

Est. Secuencial, hasta nuevo aviso abuna:
En Cuenta corriente a oro 1 por ciento hasta \$ 100.000
En Depósito a plazo fijo, 3 meses 2½ por ciento hasta \$ 5.000
En Depósito a plazo fijo, 6 meses 3 por ciento hasta \$ 5.000
En Depósito a plazo fijo, mayor plazo Convencional
En Caja de Ahorro 3 por ciento hasta \$ 5.000
En Sección Ahorros (máximo \$ 10.000) 5 por ciento
Préstamos con garantía hipotecaria, a los agricultores, pequeños ganaderos, lecheros y otras industrias rurales, amortizables en 5 años.
Préstamos con garantía a los ganaderos, para poblar o repoblar sus establecimientos, con amortizaciones dentro del plazo máximo de treinta meses.
Préstamos especiales para la adquisición de semillas, trabajos de esquila, construcción de batederos, vacunas y escocitos, en condiciones especiales de plazo, intereses y garantía.

COBRE

Por descubierto en Cuenta Corriente a oro Convencional
Por Descuentos y Cauciones

BONOS DE OFICINA: de 9 a 12 y de 14 a 16, desde el 16 de Marzo hasta 15 de Noviembre, de 9 a 12 y de 5 a 17, desde el 16 de Noviembre hasta el 15 de Marzo.—Los sábados se abre de 9 a 12 a. m.

Ley Orgánica del Banco de la República de 17 de Julio de 1912
Artículo 12.—La emisión tendrá prestación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco. El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

REGENTE

PIANAVIA Y CIA

CASA IMPORTADORA

Tejidos, Mercería y Droguería

RINCON 382-437 MONTEVIDEO.

EL CABURE

Barbería y Perfumería de
DIEGO BRACCHI
Vibora, casa de Arellano—Bañeros

Luis Peirano

Constructor de obras de albañilería. También se encarga de cualquier trabajo concerniente a rumbos a precios módicos.
Calle Uruguay, Esq. Paraguaya.

PUESTO DE CARNE

DE
Patricio Albin

Boulevard Artigas y Paraguará

JOSE L. FERRER

Tienda, Almacén, Ferreteria y Despacho de Bebidas
Agraciada—Dante de Soriano

Donde nadie vende

En el ejido del pueblo se vende un espléndido terreno de 50x50, todo cercado con alambre ejido. Tiene una casa de material cocina excusada y 2 galpones, uno de material y el otro de zinc.
Tiene además un molino en perfecto funcionamiento, 12 pies de naranjos y árboles frutales.
Tratar con Francisco Negro o en esta imprenta.

SE VENDEN

2 rejas grandes, midiendo cada una 3 metros 25 centímetros por 1 metro 75 centímetros.

Sirven para verja o portón y se hallan en perfecto estado de conservación.

Por más datos en esta imprenta.

JOSE GENUARIO

Empresario y Propietario del Biografo Roma función los Jueves los Domingos, de tarde y noche.

Pedro Domini

Servicio de diligencia de Dolores a Palmira y viceversa.

La Sin Rival

Hojalatería Artística y Taller Mecánico

DE

C. ANTONIO PERRONE

¿Quiere Vd. ser bien servido?

Pase por la 'Sin Rival' donde se atiende cualquier trabajo del ramo de hojalatería y mecánica en general, donde quedarán satisfechos por su prolijidad, habiendo obtenido el primer premio y medallas de plata por sus obras presentadas en las Exposiciones.

Se hace cualquier pieza de máquina de coser, como así mismo planchas para bordar, aplicables a cualquier sistema de máquinas de coser. Se hacen aquí cualquier pieza de fonógrafo, y armas de fuego de todas clases como también culatas de escopeta.

Se afilan navajas, tijeras y todo instrumento cortante, se nivelan armas y cualquier objeto.

Especialista en instalaciones sanitarias y aguas corrientes, gas acétileno y lamparas a nafta.

Fabricante de mecheros, primos desmontables sistema Perrone Patentados, como también de los comunes.

Se compra bronce viejo para fundición. Gran liquidación de Máquinas hormiguicidas.

Por solo \$ 6.00

Farmacia Verone

— DE —

EMILIO MALAN

Pasta Dentífrica "MALAN"

PRECIO 0,50

Esta pasta dentífrica, superior a las similares, reúne a sus indiscutibles propiedades antisépticas, un delicado aroma y un sabor dulce que la hace agradable al paladar, al mismo tiempo que la sustancia blanquea que lleva en su composición dissolve la grasitud de la boca por lo cual se recomienda usarlo después de cada comida.

Callicida Verone

Preparado por el farmacéutico EMILIO MALAN. ¿Quiere Vd. dejar de padecer de los callos? Use el Callicida Verone en pocos días hace desaparecer por completo los juanetes, ojos de gallos, herrugas y durezas etc.

Precio: 0,50 el frasco.

Calle Gral. Artigas esq. Argentina—2.º no. N.º 31.

Ganaderos! Agricultores!

Las vacunas y sueros Lignières, resguardarán vuestras haciendas y animales de trabajo.

Tratamiento contra carbunco, mancha, tristeza, papeira, diarrea de los terneros, aftosa, lombrices, etc. etc.

AGENTE:

VICENTE A. PEREZ

N. PALMIRA

2-18-2

Trajes, trajes y más trajes!

LOS HALLARÁ Vd. EN

"LA URUGUAYA"

— DE —

Francisco Yannuzzi

Que es la sastrería que tiene el más completo surtido de costureros para la presente estación.

ARTIGAS, ENTRE PERU Y CHILE
NUEVA PALMIRA